

AVISOS PARROQUIALES

CONOCE LOS NOMBRES DE LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JUAN ÁNGEL ACOSTA ZAVALA
PÁRROCO

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 A.M. a 1:30 P.M.
y de 3:30 P.M. a 6:30 P.M.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Sábado:
8:00 A.M. Y 7:00 P.M.

Domingos:
10:30 A.M., 12:00 P.M., 5:00 P.M.,
7:00 P.M.

CONFESIONES

Lunes a viernes de 10:00 a 10:30
A. M.

Jueves sólo durante la Hora Santa

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m.
Limitado a 5 niños.

Presentar 10 días antes en oficina:
Acta de Nacimiento original y copia
del bebé. - Comprobante de sacramento (s) de padrino (s). - Pláticas pre-bautismales de papás y padrinos.
Registro al entregar papelería completa.

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Hora Santa y confesiones, todos los
jueves de 8:00 a 9:00 P. M.
Primer viernes del mes exposición
Al Santísimo
de 9:00 A.M. A 5:00 P.M.

*El Verbo se hizo carne,
y habitó entre nosotros,
Jn 1:14*

www.sanjeronomty.org



El Papa convoca para el viernes 27 de octubre una Jornada de Oración y Ayuno por la Paz.

Al final de la audiencia general, Francisco dirige su pensamiento a lo que está sucediendo en Palestina e Israel invitando a los creyentes de todas las religiones a una jornada de ayuno y penitencia: la guerra cancela el futuro, que callen las armas, que se escuche el grito de paz de los pobres, del pueblo, de los niños. La cercanía también a Ucrania "de la que ya no se habla ahora" pero que sigue viviendo un drama.

ROSARIO DE AURORA SÁBADO 28 DE OCTUBRE: ESTACIONAMIENTO DE LA PARROQUIA.

HORA: 7:00 A. M.

A LA VIRGEN LE GUSTA VERNOS JUNTOS REZANDO. NOS ESPERA PARA REZAR POR LA PAZ.

INVITAMOS A LOS NIÑOS A REZAR EL ROSARIO LOS LUNES DE 6 A 7 EN EL TEMPLO PARROQUIAL. SI NO SABEN SE LES ENSEÑA. LA ORACIÓN DE LOS NIÑOS DA MUCHOS FRUTOS DE FE, ESPERANZA Y CARIDAD



VERBUM DOMINI

PALABRA DEL SEÑOR

ÓRGANO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN

22 de octubre DE 2023 Ciclo A

DOMUND 2023.

"Den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios." Mt. 22,15-21

En esta sentencia de Jesús no solo se encuentra el criterio para la distinción entre la esfera política y la religiosa, sino que de ella también emergen orientaciones claras para la misión de los creyentes de todos los tiempos, incluidos nosotros hoy.

El Evangelio de este domingo (cfr. Mt 22,15-21) nos muestra a Jesús afrontando la hipocresía de sus adversarios. Ellos le hacen muchos cumplidos al principio, muchos cumplidos, pero a continuación le plantean una pregunta insidiosa para ponerlo en una situación difícil y desacreditarlo ante el pueblo. Le preguntan: «¿Es lícito pagar tributo —es decir pagar los impuestos— al César, o no?» (v. 17). En aquel tiempo, en Palestina, el dominio del imperio romano era mal tolerado —y se comprende, ¡eran invasores!—, también por motivos religiosos. Para la población, el culto al emperador, subrayado incluso por su imagen en las monedas, era una injuria al Dios de Israel. Los interlocutores de Jesús están convencidos de que no existen más respuestas a su pregunta: o "sí" o "no". Estaban esperando, precisamente porque con esta pregunta estaban seguros de acorralar a Jesús y hacerlo caer en su trampa. Pero Él conoce su malicia y se libra de la trampa. Les pide que le muestren la moneda del tributo —la moneda de los impuestos—, la toma en sus manos y pregunta de quién es la imagen impresa. Ellos responden que es del César, es decir, del emperador. Entonces Jesús replica: «Pues dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios» (v. 21).



Y con esta respuesta, Jesús se sitúa por encima de la polémica. Jesús siempre más allá. Por una parte, reconoce que se debe pagar el tributo al César —también nosotros: hay que pagar los impuestos—, porque la imagen sobre la moneda es la suya; pero, sobre todo, recuerda que cada persona lleva en sí otra imagen —la llevamos en el corazón, en el alma—, la de Dios, y por tanto es a Él, y solo a Él, a quien cada uno debe la propia existencia, la propia vida.

En esta sentencia de Jesús no solo se encuentra el criterio para la distinción entre la esfera política y la religiosa, sino que de ella también emergen orientaciones claras para la misión de los creyentes de todos los tiempos, incluidos nosotros hoy. Pagar los impuestos es un deber de los ciudadanos, así como cumplir las leyes justas del Estado. Al mismo tiempo, es necesario afirmar la primacía de Dios en la vida humana y en la historia, respetando el derecho de Dios sobre todo lo que le pertenece.



De aquí deriva la misión de la Iglesia y de los cristianos: hablar de Dios y testimoniarlo a los hombres y a las mujeres del propio tiempo. Cada uno de nosotros, por el Bautismo, está llamado a ser presencia viva en la sociedad, animándola con el Evangelio y con la savia vital del Espíritu Santo. Se trata de esforzarse con humildad y con valor, dando la propia contribución a la edificación de la civilización del amor, en la que reinan la justicia y la fraternidad.



Que María Santísima nos ayude a todos a huir de cualquier hipocresía y a ser ciudadanos honestos y constructivos. Y que nos sostenga a nosotros, discípulos de Cristo, en la misión de testimoniar que Dios es el centro y el sentido de la vida. PAPA FRANCISCO 2020

HOY ES DÍA EL “DOMUND” MENSAJE DEL PAPA (RESUMEN) ; “Corazones fervientes, pies en camino “(cf. Lc 24,13-35)

Quiero expresar mi cercanía en Cristo a todos los misioneros y las misioneras del mundo, en particular a aquellos que atraviesan un momento difícil. El Señor resucitado, queridos hermanos y hermanas, está siempre con ustedes y ve su generosidad y sus sacrificios por la misión de evangelización en lugares lejanos. No todos los días de la vida resplandece el sol, pero acordémonos siempre de las palabras del Señor Jesús a sus amigos antes de la pasión: «En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo» (Jn 16,33).

Como afirma el apóstol Pablo, «el amor de Cristo nos apremia» (2 Co 5,14). Se trata aquí de un doble amor, el que Cristo tiene por nosotros, que atrae, inspira y suscita nuestro amor por Él. Y este amor es el que hace que la Iglesia en salida sea siempre joven, con todos sus miembros en misión para anunciar el Evangelio de Cristo, convencidos de que «Él murió por todos, a fin de que los que viven no vivan más para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos» (v. 15). Todos pueden contribuir a este movimiento misionero con la oración y la acción, con la ofrenda de dinero y de sacrificios, y con el propio testimonio. Las Obras Misioneras Pontificias son el instrumento privilegiado para favorecer esta cooperación misionera en el ámbito espiritual y material. Por esto la colecta de donaciones de la Jornada Mundial de las Misiones está dedicada a la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe

Pongámonos de nuevo en camino también nosotros, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu. Salgamos con los corazones fervientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad. **TODOS LOS BAUTIZADOS SOMOS DISCÍPULOS MISIONEROS DE CRISTO.**



DOMUND: “Hoy como entonces, el Señor resucitado es cercano a sus discípulos misioneros y camina con ellos, especialmente cuando se sienten perdidos, desanimados, amedrentados ante el misterio de la iniquidad que los rodea y los quiere sofocar. Por ello, «¡no nos dejemos robar la esperanza!»). El Señor es más grande que nuestros problemas, sobre todo cuando los encontramos al anunciar el Evangelio al mundo, porque esta misión, después de todo, es suya y nosotros somos simplemente sus humildes colaboradores, “siervos inútiles” (cf. Lc 17,10). PAPA FRANCISCO MENSAJE